



# LA SUSTANCIA

## PELÍCULA

Premio La palma de oro, Festival de Cannes y premio Midnight Madness, Festival Internacional de cine de Toronto.

**Por Beatriz Peralta**

Persona Orientadora Comunitaria IIA (POC)

Año: 2024

Directora: Coralie Fargeat

Es una película dirigida, escrita y coproducida por Coralie Fargeat, protagonizada por Demi Moore (Elizabeth Sparkle), Margaret Qualley (Sue) y Dennis Quaid (Harvey). Festival de Cannes, premio La palma de oro, mayo 2024, Festival Internacional de cine de Toronto, premio Midnight Madness, septiembre 2024.

La sustancia es un largometraje intenso, lleno de simbolismos, metáforas, alegorías y homenajes. Es una abierta invitación a cuestionarnos qué podemos hacer para movernos de los estereotipos de “belleza dañina” o “dolor del género” como lo ha llamado Sheyla Jeffreys, en el que hemos sido socializadas todas las mujeres desde nuestros distintos contextos culturales, que no están libres de influencias de la “modernidad”, globalización, consumo y la tan anhelada homogeneidad del grupo dominante.

En el principio, Fargeat lanza una imagen que descoloca el mito religioso del nacimiento de Eva, instala no sólo en la mirada de la espectadora una afirmación como una posibilidad, la nueva mujer no nace de la costilla de Adán, germina de su propia espina dorsal, como la “mejor versión de ella misma”, es entonces cuando la pantalla es invadida por tres enormes palmeras, haciendo referencia a la iconografía mariana y a la santísima trinidad, la mujer como dios(a) y creador(a) lo suficientemente flexible para resistir el vendaval más violento. Al igual que dios, en su etapa creativa para diseñar el mundo, la nueva mujer una especie de madre-hija y dios(a) a la vez, tiene que descansar cada siete días, para que ambas puedan habitar el mundo según los estándares de belleza misógina, fetichista, que obedece al gusto y placer masculino.

Una de las denuncias más importantes de este filme es justo la búsqueda de una feminidad ficticia, ligada a la belleza, fragilidad y delicadeza, la cual está diseñada, en los deseos pederastas y de consumo pornográfico que satisfacen la excitación sexual masculina. Fargeat coloca en primer cuadro la trampa del neoliberalismo, “tu cuerpo, tu proyecto”, en un contexto de *cautiverio*, *cautivas*, *cautivadas*, aquí radica la estafa del “empoderamiento”, ya que es a través de esta belleza irreal, efímera o poco sostenible a la que sólo un número reducido

de mujeres puede tener acceso, y con éste obtener el tan anhelado reconocimiento fugaz del grupo hegemónico de varones. Elizabeth Sparkle (Demi Moore) elige dentro de un abanico estrecho de posibilidades predeterminado, que conduce a un solo destino, la feminidad desde la perspectiva masculina como práctica de subordinación, mujeres que sólo son visibles en lo sexual pero no tienen ninguna existencia social, como lo afirma Monique Witting.





El sistema patriarcal personificado por Harvey (Dennis Quaid), no le perdona a Sparkle (Moore) que haya cumplido 50 años, es castigada y sustituida por Sue (Margaret Qualley), que es ella misma con 30 años menos. Ambas mujeres comienzan una guerra sin cuartel; una metáfora de la relación de algunas madres con sus hijas, la juventud de la hija es el recordatorio de la vejez y decadencia de la madre, la primera es colocada en el epicentro de las “cuerpas sexuadas”, deseadas, reconocidas, y la segunda representa, el desecho, lo acabado, como reza un dicho mexicano “todo por servir se acaba y acaba por no servir”; es justo en ese momento cuando el sistema patriarcal instala en la subjetividad de las mujeres uno de los mecanismos de control más eficaces para mantenernos distraídas de lo que verdaderamente nos incumbe, que es buscar alternativas o estrategias de liberación a nuestras opresiones. La rivalidad y competencia son las herramientas más poderosas para evitar a toda costa la sororidad y la unión entre mujeres. Estas herramientas se extienden a todos los ámbitos de nuestra vida, social, cultural, económica, laboral, que sólo es redituable en beneficio de los varones.

Los *close-up* durante toda la película son realmente repugnantes, son la alegoría de la carne viva, de lo horroroso e invasivo de las cirugías estéticas, además de lo adictivas que se pueden volver hasta provocar justo el efecto contrario al deseado, en busca de belleza se encuentra una monstruosidad que la exigencia patriarcal también desdeña. Estas prácti-

cas quirúrgicas han generado mucha controversia a nivel mundial, son violentas desde cualquier punto de vista, comenzando por la mutilación de “las cuerpas”, los altos costos de estas intervenciones marcan todavía más las diferencias de clase, además generan mercados irregulares con materiales de baja calidad para abaratar los gastos y que de esta manera más mujeres tengan acceso a estas prácticas, las cuales después se vuelven un problema de salud pública.

El feminismo radical ha propuesto que estas cirugías sean categorizadas como “prácticas nocivas” para ser incluidas en la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación y violencia contra las mujeres, sin duda causa muchas opiniones encontradas, sin embargo, es importante reflexionar sobre esta problemática que deja a las mujeres en un estado de dolor, insatisfacción y un hondo sentimiento de insuficiencia. Actualmente existen distintos movimientos como “movimiento gordo” en México, con el objetivo de reconciliarnos con “las cuerpas” y tallas grandes, cualquiera que sea nuestra posición ante estas propuestas es importante que reflexionemos desde dónde tomamos la decisión de “mutilar nuestras cuerpas” y qué tanto influye el deseo masculino en esa decisión.



Finalmente, Coralie Fargeat rinde homenaje a lo largo de la película a varios largometrajes que hacen referencia y refuerzan el excelente trabajo en su filme, algunos de ellos son: American Beauty, Lost Highway, Mulholland Drive, Requiem for a Dream, The Shining y A Space Odyssey.

Pero juzgue por usted misma, en este 25N, Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. La película se sigue exhibiendo en la Cineteca Nacional o en la plataforma Mubi.

